

LA SANTA MISSA
 DE LOS
CALDEOS,
 Y DE LOS
MARONITAS
 DEL MONTE LIBANO.



TRADUCIDA DE SIRIACO EN
 Francès, y de Francès en Castellano, para el
 consuelo de muchas Almas Pias, y Devotas,
 que han deseado oirla en la lengua que
 Nuestro Señor Jesu Christo
 la instituyò.

DEDICADA

A LA C. S. R. M. DON PHELIPE V.
*Rey de las Españas, Emperador de la
 America, nuestro Señor.*

CON LICENCIA,

En Madrid : En la Imprenta de los Herederos de
 Antonio Romàn.

LA SANTA MISA
DE LOS
CALDEOS
Y DE LOS
MARONITAS
DEL MONTE LIBANO.

TRADUCCION DEL MEXICO EN
FRANCO Y DE FRANCIA EN CALDEO, PARAL
CONFINIO DE LOS MEXICANOS Y FRANCIS
QUE HAN DEBIDO SER EN LA MISA
MEXICO SEÑOR SAN CRISTO
E INDIAS.

DEDICADA

A LOS S. R. M. DON THELLEN
R. de la España, y de la
América, y de las Indias.

CON LICENCIA.

En Mexico: En la Imprenta de los Herederos de
Antonio Roman.



A LA C.S.R.M.

DON PHELIPE V.

REY DE LAS ESPAÑAS,

EMPERADOR

DE LA AMERICA,

NUESTRO SEÑOR.

EL Mundo ferà feliz , C. S. R. M. dixo Platon (y assi lo sintiò Valerio) quando empezaron à Reynar los Sabios , ò començaron à ser Sabios los Reyes , porque el Primario Real constitutivo , es vna gran capacidad (y juzga , y con razon) que Rey de mucha capacidad , ha de ser Rey de mucha substancia ; siente ser la capacidad el fundamento de la Politica aquel grande Arte de Rey , que no haze asiento sino en los talentos grandes : y discurre , que la capacidad es el feno de la Prudencia , sin la qual , años , empleo , ni exercicio , sacan Maestros ; porque con ella los Mancebos son Ancianos ; y sin ella , los Ancianos son Mancebos .

Bien pudieran estos Reynos desear este seguro principio ,

Si en tan felice Reynado ; no huvieffen antes de esperar , sabido el yà conleguir : Todos sus prometidos deseos son jubilos , y enhorabuenas , porque no ha necesitado de tiempo para experimentar , quando sobran yà los instantes para advertir ; y queriendo hallar (por la mano de Dios dada) en su horfanidad esta tan necessaria capacidad para su alivio , le concediò vna plenitud de sus emanentes prendas por remedio ; con que en parabien de sus dichas (lllegadas à su cortesano centro) dize ser antes favores del celestial destino , que de su proprio desvelo merecimiento.

Aunque tan distantes (Señor) las atenciones del Asia (mi Patria) bien admiran la noticia con que amable las informa parlera voz de la Fama . Inspiranla siglos hà la fee , zelo , y piedad Catolica de sus dos mas Ilustres Casas , y resonando en los mas remotos terminos del O:be el acento de sus glorias , suficien por el oido tantos debidos elogios .

Mas confieso , que vistos (por mi peregrinacion à Europa) sus tan dichosas virtudes , excede en mucho el empeño de los ojos para mayores aplausos Iguales acreedores son de los mayores del Mundo la Christianissima de Borbòn , y la Catholicissima de Austria : vna de otra solo puede ser competencia ; pero ninguna dexar de vniformarse , para hermosear con sus Imperiales verdes Laureles las Augustissimas sienes de V. Real Magestad : Tanto lo saben estàr soberanas con el vno , y otro enlace , que aun la mas ciega ignorancia venera en ellas sus siempre frescos adornos .

Juzgo , que si el valeroso Faramundo plantò la Francesa Monarquia ; y Clodoveo , el que la regò con el humor precioso de sus Christianissimas virtudes ; es el señor Rey Luis Dezimoquarto (su Abuelo) quien conserva , aumenta , y perficiona los estimulados esquilmos de aquella esmerada viña (y Reyno fuyo) que fue delicia de Salomòn . Prudenciales los renombres de Maximo en valor , justicia , Religion , y gobierno , facilitan à sus Armas , Progressos de venturoso ; y como Subcesivo (Tesor) del Gran Luis Dezimotercero (su Padre) Invicto Restaurador

dor de las Galias , promete extirpada la heregia de todos sus Dominios, exterminar de los que oy poseen en Africa , y en el Asia los Mahometanos errores. Obediente al precepto de Dios por Jeremias, que dize: *Ecce constituite hoste super Gentes , & super Regna, ut enellas, & destruas.*

De el valor, y del saber parece impresionò en su mente este gran Principe (para ferlo perfecto) los respetuosos Simulacros de las antiguas memorias: No ay alguna plausible, que no exponga por norte de sus aciertos. A el Legislador Moysen , y Caudillo de la Republica de Dios. A David valiente para zelar sabio para celebrar la honra de la Deydad: A Cesar, con la espada, y con la pluma: A Agefilao para sus sentencias , como primeras en el Libro de los Discretos , y sus hechos en el de los valerosos. A el Magno Constantino, autorizando Concilios, y Exercitos acaudillando. A Justiniano, dando Armas, y Leyes al Imperio. A vn Alfonso el Magno de Castilla , ò en la Academia, ò en la Campaña. A vn Francisco Primero de Francia, rodeado de Sabios, y de Caudillos. Y ultimamente , à Felipo Segundo de España , que comengò valeroso para acabar prudente.

Este (pues) jamàs no bien ponderado Monarca , es hijo de otro de no menos magnitud , que de aquella mensurada , por tantos encomios del Gran Luis Dezimotercio, y de la Magestad de la señora Doña Ana Mauricia de Austria, hermana del señor Rey de las Españas Don Felipe Quarto el Grande , y Padre de la señora Reyna de Francia Doña Maria Teresa (Infanta de España) gloriosa Madre del señor Luis Dezimoquinto Delfin de Francia, y felice Abuela de V.R.M. porque no pudiera prece-der de menos Regios Ascendientes tanto preclaro Blason.

Como ni acompañarse de menos Cesareos Timbres , que de los que esclarecieron con tantos lustres su dignissima Madre la Serenissima Señora Doña Mariana Victoria de Baviera , hija de Ferdinando Maria, segundo Duque Elector de Baviera, y de Enrieta, Adelayda de Baviera : esta hija de Victor Amadeo, Duque de Saboya (Titulado Rey de Chipre) y de Christina de

Francia: y aquel de Maximiliano Primero de Baviera, y de la Archiduquesa Mariana de Austria, que fue hija del Señor Emperador Ferdinando Segundo, y de la Emperatriz Doña Mariana de Baviera: y el Duque Maximiliano, de Guillermo quinto Duque de Baviera, y de Renata de Lorena, Abuelos terceros de V. R. M. De suerte, que sin ojear el gran volumen de los tiempos, se encuentra el dilatadísimo Tratado de los favores con que Dios, y Naturaleza han privilegiado su soberana Persona, con tantas excepciones, que si para Rey lo ha de ser al mejor de los hombres, parece que su Divino poder, y su concedida providencia, quisieron adornarla con tanta noble prosapia, para que quando se destinasse para Rey fuesse el mejor de los Reyes.

Mucho mas de lo que mi afecto expresa, ha testificado (Señor) el concepto comun de la noticia; pero ha debido mencionarlo mi cuydado (tan de passo) para poder dezir como ocular testigo la Magnificencia del señor Rey su Abuelo, y quando (sin el interes de galardonado) se deben repetir sus exactas virtudes para vniversales Aforismos de los Principes Christianos: no intentando parezca lo referido passion de beneficiado, sino vna contexte opinion de agradecido: bien debe mi memoria referir (con eterno reconocimiento) las muchas, y literales limosnas con que su Magestad Christianissima (que Dios guarde) aliviò mi desamparo, quando me hallava en su Corte, hasta concederme de su Real mano los mas honorificos passaportes para sus Reynos; ordenando en ellos, se me franqueassen tratamientos, y comodidades. Y à su imitacion con quantas clemencias refugió mi necesidad su fiel Esposa la Señora Reyna Doña Maria Teresa (que santa Gloria aya.) pues aun no satisfecha la piedad de tan incomparable Reyna con assistir à la Missa Caldea, que celebrè en su Real Capilla del Castillo de San Germàn: Mandò (como se executò) fuesse traducida de su Siriaco Idioma à la Francesa lengua, tanto para su propio consuelo, como para aumento de la Catolica Fè, convenciendo (por este medio) los Hereges de su Reyno, que hallaron condenados sus errores en todas las ceremonias de tan Catolica Liturgia,

Siendo tan feliz mi venturosa estancia ; y forçoso el que passasse à hazerla à la de Madrid , por residir en ella mi hijo Don Abel Miski, empleado por mas de diez y seis años (hasta su fallecimiento) en el Real servicio (por Traductor de los Idiomas Arabigo, Turquesco, Caldeyco, y Syriaco.) Son inexplicables las singulares honras con que grata la Magestad del Señor Rey Don Carlos su Tio de V. R. M. (que està en el Cielo) esforçò mi postrada edad, y reparò mi miseria con la merced : y limosna de cinco reales al dia, por lo durànte mi vida, aunque ha dos años no se cobran en la consignacion que se situaron ; si bien no por ello dexò de reconocer su Real animo en mi remedio , y de embidiar aquella ferviente admirable devocion con que (este Principe en todo) venerava el Augustissimo Sacramento del Altar, tan reverente en su obsequioso culto, como lo vozea su Real Capilla en tan costosos Ornatos: su inescusable annual asistencia de sus Oçtavas de Corpus, y como no Principe alguno de su Austral antiguo Origen (à quienes con especialidad de Catolicos està vinculado por herencia el culto de aquel Soberano Pan de Angeles : *Panem Angelorum manducabit homo.*) En la gustosa ereccion que hazia de su Carroza siempre que el acaso (que estimava à Dios se repitiesse) le ofrecia este delectable encuentro, acompañando à pie à la Magestad Divina, y al lado de su Carroza hasta la casa del enfermo ; y bolviendo de ella en la misma humilde forma, hasta restituir en su Sancta Sanctorum su Eucaristica presencia. Tan Catolicos, Reales, y exemplares demonstraciones, eficazmente persuaden à que oy las tiene remuneradas con gozos de eternas felicidades su Divina Magestad , permitiendonos à los que merecimos ser sus vassallos, los consuelos de *Sic nos tu visita, sicut te colimus.*

Devotissimo (pues) à este Mysterio, se sirvió de mandar este afabilissimo Principe se Romanceasse del Caldeyco , el orden de su Santo Sacrificio, despues de aver asistido en èl con su Real atenta presencia, en compañía de la Señora Reyna Doña Maria Luyfa, su dignissima Esposa (que Dios aya) y obedecido tan Catolico precepto. Reservò, mi cuydado, de las dos traduccio-

nes de Español, y de Francès: estos dos, cortos esmeros de mi obediencia, para dedicarlos (como lo hago) a quien legitimo subcessor de vno, y otro poderio, debe possèer, quanto sea Patrocinio, y defenfa de este, y los demàs Mysterios de Nuestra Santa Fè; en el qual recopilados todos los de la Vida, Passion, y Muerte de Nuestro Señor Jesu Christo, glorifican su Divinidad; engrandecen su Santissima Humanidad; enriquecen la Iglesia; y immortaliza sus Fieles. Vna, y otra traduccion, busca por costumbre, la Real ilustradora mano de V. Real Magestad. La Castellana, para que como propria ya, la favorezca; y la Francesa, para que como con natural, no la olvide. Por su primitivo, Caldeyco language, bien se confia los mas devotos afectos, sabiendo ser el mismo con que el Salvador del Mundo instituyò este acepto sacrificio. El proprio, con que resucitava los muertos, sosegava las tempestades, y enseñava à sus Amados Discipulos. Es el primero en q̄ prorrumpiò, siendo niño, balbuciendo caricias, en los brazos de su intacta Virgen Madre. El que compone la mas erudita eloquencia en las tiernas bocas de los Infantes: *Ex ore Infantium, & lactentium perfecisti laudem.* El que ha hecho hablar à todos los Profetas, con tanta energia, y propiedad, *A. A. A. Domine nescio loqui, quia puer ego sum.* Y ultimamente, es, la Lengua que para el vfo de nuestros Sacrificios hemos conservado (aunque no sea la vulgar, de nuestra Patria) contra las perniciosas invasiones del Mahometano Dominio. Y de la qual ha mas de mil años que los enemigos de la Iglesia, ofendidos, se han fatigado por expeler sus profesores Christianos. Sobre que es de notar, que aun la extrinseca diferencia que parece ay entre las ceremonias de los Latinos, y los nuestros, no ha causado la menor alteracion en las cosas essenciales de la Religion Catolica. Ni la distancia de mas de 14200. leguas podido perturbar la amorosa concordia de nuestra Iglesia, y la Romana, ni separadola de la sugecion gustosa con que obedece las Pontificias disposiciones del Vicario General de Jesu-Christo.

Espero que Vuestra C. S. R. M. admita el dòn por Divi-

no, y la ereccion por mia; aquel como tan Catolico, y Christianissimo, por el mayor Tesoro; y este, como tan benigno, y compasivo; por afecto de vn Sacerdote el mas pobre; la dadiva, como la mas grande, para tan Religioso Monarca; y la voluntad, como la mas sincera, para tan Magnifico Rey. Y si, para agrado de V. Real Magestad, fuere servido de mandar ocupe el Altar de su Real Oratorio, celebrando en sus Aras este Santo Sacrificio, acompañarà con su obediencia esta ofrenda, que le erige, luego que se le señale dia para tan deseado empleo. Pidiendo en todos quantos à el de su Sacerdocio se dedica à Nuestro Señor (con los mas intimos deseos) conceda à V. Real Magestad la dilatadissima vida, felicidades, y aciertos, de que necesitan sus Reynos, la Christiandad espera, y ha menester.

Su mas humilde, y rendido Capellan de

V. R. M. Q. S. M. B.

D. Issa, Sacerdote Caldeo.

APROBACION DEL R. P. M. DIEGO DE DOYHENARD;
de la Compañia de Jesus.

YO el infraescrito, Religioso de la Compañia de Jesus, he visto, y examinado por orden del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Obispo de Lescar, la traduccion de la *Missa Caldea* en Español; y aviendola confirmado con la Francesa, que traduxo el *Abad Morel*, por orden de la Christianissima Reyna de Francia; he hallado ha sido fielmente traducida: En cuya fè di la presente aprobacion en Pau en el Colegio Real de la dicha Compañia de Jesus à 22. de Mayo de 1679.

D. Doyhenard, de la Compañia de Jesus.

FACULTAS ILLUSTRISSIMI, AC REVERENDISSIMI
Domini Dom. Episcopi Lascariensis.

IOannes de Salies, Dei & Sanctæ Sedis Apostolicæ gratia Episcopus Lascariensis, ac Præses Comitiorum Generalium Principatus Bearniæ: Declaramus Nos Domino Hissæ Sacerdoti Caldeo, dedisse facultatèm Sacro-Sanctam Missam, Ritu Caldaico, celebrandi in Diocesi nostra quoties veller, eidemque Missæ nos cum magno Pietatis sensu interfuisse, astantibus trium Ordinum proceribus in Templo Collegij Regij Palensis Societatis Iesv. Quapropter eiusdem Missæ explicationem Fidelium pietati profuturam sperantes, si vulgari idiomate ederetur permisimus eam Gallica Lingua vulgari, ac postmodùm in Linguam Hispanicam ad verbum redditam Typis mandari. Datum Palidùm Comitia haberemus Die vltima Maij, Anno à Partu Virginis Millesi Sexcentesimo Septuagesimo Nono.

IOANNES Episcopus Lascariensis.

*De Illustrissimi, ac Reverendissimi Dom. Dom. mei Episcopi
Mandato. MALVQUE pro Secretario.*

APROBACION DEL R^{mo} P. M. ALVARO
de la Cueva, Cathedratico de Theologia, y de
Sagrada Escritura, en los Estudios Reales del Co-
legio Imperial de la Compania de Jesus de Ma-
drid, y Examinador Synodal del Arco-
bispado de Toledo.

POr comision de V. Señoria he visto la tra-
duccion de la *Missa Caldea*, y no he halla-
do en ella cosa que se oponga à la Santa Fè, y buc-
nas costumbres; antes se puede esperar de las
muchas, y fervorosas Oraciones, que contiene
vtilidad considerable en la piedad de los Fieles,
que devotamente las leyeren: Este es mi parecer,
salvo error, en este Colegio Imperial de la Co-
pañia de Jesus de Madrid à 14. de Mayo de mil
setecientos y vno.

Alvaro de la Cueva.

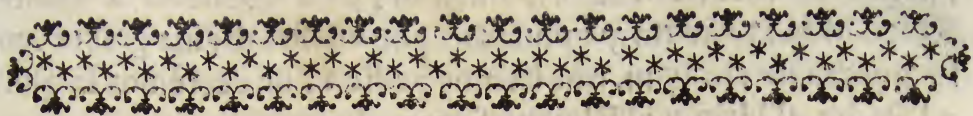
LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardòs, Dignidad de Chantre de la insigne Colegial de Talavera, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima la traduccion de la *Missa Caldea*, atento que de nuestra orden se ha reconocido; y por la censura antecedente consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas, y loables costumbres. Dada en Madrid à 18. de Mayo de 1701.

Licenciado Portillo.

Por su mandado. -

Francisco Diaz de Arcaute.



LA SANTA MISSA

DE LOS

CALDEOS,

Y DE LOS

MARONITAS

DEL MONTE LIBANO.

Principio de la Missa.

El Sacerdote sale de la Sacristia acompañado siempre de un Diacono, y un Subdiacono, los quales van delante llevando los libros, y el Incensario. El Sacerdote sube al Altar para poner allí el Caliz, y despues baxa para tomar el libro de las manos del Diacono, y empieza en voz baxa profundamente inclinado la Santa Missa por las oraciones siguientes.

EL SACERDOTE TENIENDO EL LIBRO EN LA MANO, DIZE.

Señor Dios dadnos vn coraçon puro, y limpio de toda malicia, y hazednos dignos de entrar en vuestro Santuario, en donde morais como en habitacion digna del muy Alto; y nosotros quedarèmos delante vuestro Santo Altar con gozo, y alegria para ofreceros el Santo, y adorable Sacrificio, que vos aviais representado por los de vuestros Profetas, y Patriarcas.

Señor, nosotros os ofreceremos agora este en memoria de

vuest-

vuestra Santiffima Muerte, y Pafsion , para obedecer à vuestro Santo Mandamiento; y ayudados por vuestra divina gracia , con la pureza de coraçon, que hemos pedido , ofrecerèmos la gloria al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo. Amen.

Despues haze la feñal de la Santa Cruz sobre si mismo.

Dios mio, pidoos aun por vuestra Santa gracia me concedais pueda dignamente ofreceros este Sacrificio Divino, y acercarme de vuestro Santo Altar; porque vos sabeis que yo soy vuestro servidor pequeño; y yo confieffo averos ofendido de muchas maneras en presençia de vuestra Divina Magestad, y me juzgo indigno de acercarme à vuestro Santo Altar. Suplicoos, Dios mio, me hagais misericordia, pues sois Dios todo misericordioso. Yo sè que vos amais vuestro Pueblo, y à todos los que os firven aqui con pureza de coraçon. Miradme, pues, en esta accion (si vuestra Divina bondad es servida) como à vuestro Sacrificador, y Ministro, mas fea con ojos de piedad, y de compafsion. Recibidme en vuestros Brazos, porque no espero sino en vuestra bondad: vnidme à vos, pues me aveis ofrecido ser mi protector, y amparo; y no me quiteis vuestro Santo Espiritu, el qual solo me puede limpiar de todas mis culpas: mas suplicoos, Señor, querais perdonar à todos mis parientes, amigos, y enemigos, las culpas cometidas contra vos, y contra el próximo, y dad à cada vno de ellos vuestra Divina gracia. Admitid los que se han encomendado à mis oraciones, y concededme las justas suplicas que os harè para ellos, y para mi, y todos juntos glorificarèmos al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo, vn solo Dios, que vive, y reyna por todos los figlos de los figlos. Amen.

Señor Dios mio, ofrecereos tambien este Santo Sacrificio por todos los vivos, y fieles difuntos, con toda la fè, y santidad, que me serà posible, ayudado con vuestra Divina gracia, y suplicoos querais recibir estas oblaciones, y hazerme digno de recibir este Santo, y adorable Sacramento.

Deſeo tambien, Señor, vuestra Santa gracia, para poderos amar,

amar, y temer, estimando mas vuestro temor, que todo lo demás; porque confieso, Señor mio, aver siempre menester vuestros auxilios; bien es verdad que vos sois como la nodriza, que siempre mira su hijo con ojos de piedad, y compasión.

Fiamos, pues, Señor Dios, nos mirareis como Padre misericordioso, pues somos vuestros hijos, y por ellos, y por mi os ofrezco este Santo Sacrificio de alabanzas, y de gloria, y por el amor con que amais este Divino ofrecimiento: esperamos el perdon de todos nuestros pecados; y de todos los de los fieles; pero hemonos de acordar en especial de todos nuestros parientes, amigos, y enemigos, suplicandoos, Señor, querais hazer por ellos, y por nosotros todo lo que hizisteis por vuestros Santos.

O, Señor, nosotros confesamos, y creemos, que todos vuestros Santos están en vuestra Divina presencia, y que están gozando vuestra dichosa eternidad; ellos tienen verdaderamente lo que nosotros buscamos con riesgo de perderlo; pero para que gozemos todos lo que ellos han conseguido por vuestra gracia, por vuestra preciosísima Sangre, por la perseverancia en vuestro amor; y finalmente, por los trabajos, que por vuestro Amor han padecido, debemos, como ellos, guardar vuestros Santos Mandamientos, para lo qual pedimos, Señor, vuestra gracia, por la intercesion de la Gloriosísima Virgen Maria, Madre de nuestro Señor Jesu Christo, de San Juan Bautista, y de todos los Santos, que con vos viven, y reynan, por todos los siglos. Amen.

Dichas estas Oraciones, el Sacerdote sube al Altar, haze vna adoracion, y pone la frente sobre la tierra, diciendo.

Dios, y Señor mio, tened piedad de nosotros, segun vuestra misericordia; y vosotros Hermanos míos, rogad todos al Señor por mi, que he entrado en su Altar, que alegrará mi juventud,

Señor, aqui estoy delante de vuestra Divina Mageftad humillado en vuestro Santuario, para que me purifiqueis por vuestra bondad, y misericordia infinita. Amen.

Befa tres vezes el Altar en medio , y à los lados , diciendo.

Señor Dios , atad nuestra Fè con vuestro Divino amor , y llenadnos en este Santo Altar de vuestras Divinas gracias; nosotros sabemos que sois mas resplandeciente que el Aurora , y que vos sois la misma verdad à todo el mundo manifestada , la qual nos ilustra con su celeftial luz , como nuestra esperanza , y nuestra salud. Amen.

Oracion del Diacono dando el Vino, y el Agua.

Que todas las Naciones celebren al Señor , *Alleluya*. Y que los puros, y limpios de coraçon se entretengan en el Aurora. Supliquemos , pues , al Divino Sol quiera apartar de nuestros coraçones todos los malos pensamientos , para que perfectamente podamos cumplir su santa voluntad , y serèmos santificadas por el Padre , por el Hijo , y por el Espiritu Santo , vn solo Dios , que vive , y reyna por todos los figlos de los figlos. Amen.

Despues de esto haze la seña de la Santa Cruz.

Señor , lleno de bondad , hazednos la misma misericordia que hizisteis al buen Ladron ; perdonadnos , como à la pecadora , y como à San Pedro , los quales con vos estàn en el Cielo. Amen.

O , Dios , que aveis recibido aquel perfecto Sacrificio del inocente , y casto servidor Abra-

Dios de los vivos, los ruegos de la Sacratissima Virgen son vna poderosa defensa contra nuestros Enemigos. *Alleluia.*

Hermanos mios, bendigamos todos al Señor, que ha escogido esta Virgen sobre todas las mugeres, y porque ella se ha aventajado en pureza à todo lo demàs del Mundo, Jesu Christo Señor nuestro ha tomado carne humana en sus benditissimas entrañas, aviendo el Espiritu Santo formado su Preciosissimo Cuerpo, ella es nuestra esperança, juntamente con todos los Martyres de nuestro Señor Jesu Christo su benditissimo Hijo, los cuales nos ayudan con sus ruegos, y intercessiones, la honra, y gloria sea para el Señor nuestro Dios. Amen.

Todos los Martyres han dicho con alta voz à los Tiranos: Nosotros no negarèmos jamàs à Jesu Christo Crucificado, y por su amor querèmos padecer todos vuestros tormentos, roturas, llamas, y hierros, y la muerte misma. O, Dios, concedednos el descanso eterno, y à todos los Fieles difuntos, como à ellos, y sea para vos la gloria. *Alleluia.* Bendigamos todos al Señor. *Alleluia.*

El Hijo del Eterno nos ha conseguido la vida por su Muerte, y nuestra Resurreccion por la suya, dandonos libertad, aviendose hecho nuestro Hermano, y esperança de todos los Fieles vivos, y difuntos, que ayan confessado las tres Divinas Personas. Amen.

En el primer Ofertorio, mientras que el Diacono canta, el Sacerdote dize con voz baxa.

S Señor, vos aveis sido llevado como vn Cordero à la muerte de la Cruz, y sin abrir la boca fuiste à aquel suplicio por nuestra salud. O! Dios, vos aveis recibido el Sacrificio de Abèl, el de Noè, el de Abraham, el del Profeta Elias, y el de vuestro Real Profeta David, y la dadiva de la viuda: recibid, pues, tambien el Santo Sacrificio, que yo os ofrezco en memoria de vuestra Muerte, y Pasion, yà que lo aveis mandado, y acordado.

daos, Señor, de los vivos, y de los muertos, y llenádnos de vuestras gracias, y de vuestras fantás bendiciones, y agradad los ruegos de los que os hazen presentar estas obla- ciones.

El Sacerdote poniendo la Patena fobre los Corporales, dize.

EL Señor será lleno de fuerça, y reynará con fu Padre, y fu Santo Espíritu, por todos los figlos. Amen.

Oracion del Sacerdote, quando pone el Vino, y Agua (que bendize con la feñal de la Santa Cruz) en el Caliz.

YO tomarè este Caliz de bendicion, y falud, invocarè al Señor, cumplirè mis votos, y guardarè las promeffas que le he hecho, y mezclarè este Vino con esta Agua, en memoria de la Sangre, y Agua que falteron del Costado adorable de Jefu Chrifto Señor nuestro.

Cubre el Caliz con el velo, diziendo.

EL Señor està lleno de fuerça, y fe ha ceñido con fu virtud Divina por fu Padre Eterno, que ha mirado toda la tierra, y todos los poderes que ha ornado con fu gracia por fu Santo Espíritu, que vive, y reyna por todos los figlos de los figlos. Amen.

El Saterdote fe buelve àzia el Pueblo, diziendo con voz baxa.

Hermanos mios, rogad todos al Señor por mi, para que reciba mi Sacrificio, Amen.

EL PUEBLO RESPONDE.



Dios reciba vuestro Santo Sacrificio, y nos haga misericordia por vuestras oraciones. Amen.

El Sacerdote se buelve aun àzia el Pueblo, y bendize el Incienso.

LA Gloria, y honra sea para el muy Alto Santo de los Santos; pongo de mis manos este Incienso, que han pecado: Mas, Señor, acordaos que estoy aqui delante vuestra Divina Magestad, para invocar vuestra Santa misericordia, y yo creo recibirè perdon de todos mis pecados. *Alleluya.* Glorifiquemos todos al Señor. *Alleluya.*

El Sacerdote incienso las Oblaciones, Altar, y Pueblo, diciendo estas Oraciones.

Señor, con este puro Incienso os ofrezco los Hijos de la Santa Iglesia, que vos aveis llenado de Fè; y este mismo Incienso, que està en las manos de vuestro servidor, se os ofrece como à Soberano Señor de todas las cosas. Ofreceseos tambien, Señor, para cumplir con el Culto, que debemos à vuestra Divina Magestad. Amen.

Dios, que recibis al coraçon contrito, y humillado, miradnos como à pobres pecadores, y por vuestra Divina misericordia recibid con gusto este Sacrificio, yà que aveis recibido el de Abraham, y del grande Sacerdote Aaron, el qual os ofreciò vn Sacrificio puro, y limpio, y vn Incienso que fue de vuestro agrado; esperamos tambien, Señor, que el nuestro no os disgustarà, y creemos que vos teneis la misma misericordia, y bondad, porque vos sois el Dios Santissimo, Fortissimo, y Inmortal. *Kyrie eleison. Kyrie eleison. Kyrie eleison.*

Señor, yà que vos no desechais al coraçon contrito, y humillado delante vuestra presencia, esperamos en vuestra Di-

vina bondad, y Soberana misericordia; recibid, pues, nuestros servicios, y oraciones, y asistidnos en las necesidades. Amen.

Dios Santo, Dios Fuerte, y Dios inmortal, hazednos misericordia.

Despues de esto el Sacerdote dize el Padre Nuestro.

A Bon debehmaya, nefcadaih chmac tete mal coutac neve foubianac haycana deviashmaya abarra. Habelan lahma foncanan youmanan oechbouclan Houbin oahtahin haicana daphenan chouaquen ayyauin latelan netiona ella passan menbicha meitol dilahy malcouta hayla ò ticheboehta le alam, amin, Amin,

Despues del Padre nuestro dize.

Recibid, Señor, vuestros fervidores en vuestro Santissimo Tabernaculo, miradlos siempre con ojos de misericordia quando imploren vuestros Divinos auxilios, y quando estèn prostrados delante vuestro Santo Templo, asistidnos por vuestro buen placer, dadnos vn coraçon puro, y limpio, y concedednos lo que os pedimos con liberal mano, porque vos teneis vn tesoro lleno de misericordia, y nosotros subiremos à vuestra gloria por vuestra gracia, y bondad, en donde vivis, y reynais Padre, Hijo, y Espiritu Santo en todos los siglos de los siglos. Amen.

El Gloria in Excelsis.

LA Gloria sea siempre para el muy Alto, y paz para los Hombres de buena voluntad, que residen en la tierra, y la Gloria sea dada al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo. Amen.

ORACION DEL DIACONO A LA VIRGEN SANTISSIMA.

Virgen Santissima, gracias damos al Eterno, por averos ornado con tantas virtudes, y levantadoos sobre los Angeles, y hombres, por aver vos parecido sobre la tierra la mas humilde, y pura, la mas perfecta, y Santa de todas las criaturas; feranos, pues, siempre saludable alabar vuestras Grandezas, y à vos misma por razon del Arbol de Jersè, que saliò de vuestras Entrañas Virginales; este es el que nosotros adoramos, y que debemos reconocer por nuestro Soberano Maestro, y Dios; debemos tambien honrar sus Santos, y reverenciarlos, como celebrando las bodas del Cordero, y holgandonos de los Espiritus Celestiales, el Cielo, y la Tierra no han sido hechos, que por la omnipotencia de este Señor, y para èl sea la honra, y la gloria, porque èl ha vencido la muerte por la suya.

Haze la señal de la Santa Cruz sobre si, diciendo.

Gozaos Señor Dios mio, por aver sacado al Mundo del Gada, como dueño, y Señor absoluto de todas las cosas, y aver hecho nacer (por vuestra misma omnipotencia) vuestro Hijo Jesu Christo de las entrañas de Maria Santissima, como vn Arbol que sale de la Tierra sin ser regada, ha parecido Dios, y Hombre todo junto, y la Tierra està llena de su poder, y gloria; vos aveis otra vez perdido al mundo con vuestro diluvio, y todos los que no os temian, y à los que no os querian reconocer, y aveis tambien defecho todo lo que se queria atribuir la gloria que se os debe. Amen.

Acercaremonos, pues, de vos, Señor, para adorar vuestra Divina Magestad; y à la manera que el Gran Sacerdote Aaron os ofreciò Incienso puro, y limpio, y le concedisteis vna mas larga vida para los hijos de Israel, os pedimos, Señor, vuestra gracia, y misericordia, ofreciendooos humildemente nuestros coraçones, y oraciones con este Incienso, aunque seamos indignos de

ofre-

ofrecerose, y esperamos que este Santo Sacrificio borrarà la multitud de nuestras culpas, y os lo ofrecemos igualmente por los pobres, y por los ricos, por todos los que estàn aqui, y por todos los Fieles en general, para que todos vivamos en vna perfecta innocencia, y pureza de coraçon.

Rogamos tambien, Señor, por los pobres afligidos, por los que no tienen bastante luz, y por los que estàn agonizando, ofreciendose en particular todos los que se han encomendado à mis oraciones: à vos solo, Señor, hemos de pedir ayuda, y lo demàs en todas nuestras necesidades, por ser vos, Señor, el verdadero dueño de vida, y muerte; no os olvidarèmos de rogar por las Almas que heis destinadas para la Jerusalem Celestial. Amen.

Esperamos, Señor, nos concedereis todas nuestras suplicas por el amor con que amasteis nuestro Padre Adàn, y nuestra Madre Eva, y por las oraciones de la Bienaventurada Virgen Maria Madre de Dios, y por las de los Santos Profetas, y Patriarcas, por las de los Santos Apostoles, y Martyres, por las de los Santos Doctores, y Confessores de la Santa Iglesia, y por las de los Santos Aventurados, que aveis colocado en vuestra eternidad, y por las de los que han quedado en vuestra Santa Fè; y todos esperamos vuestra misma misericordia para bendeciros, y alabaros en toda la eternidad, en donde vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amen. *Despues haze vna señal de Cruz.*

Oracion del Sacerdote con voz baxa,

POR VOS, Señor Jesu Christo, irèmos à vuestro Padre Celestial, que es principio de todas las cosas, porque vos aveis dicho, que no podemos ir à èl, sino por vos, ni podemos esperar cosa, que por medio de vuestros meritos; esto es lo que creemos: y esperamos de èl, y de vos muchas gracias por intercession de la Bienaventurada siempre Virgen Maria vuestra Madre Santissima, y pondrèmos este Incienso para siempre glorificaros Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vn solo Dios en tres Per-

Personas , que vive , y reyna por todos los siglos de los siglos.
Amen.

Oracion del Sacerdote con voz baxa: à la Virgen Maria, Madre de Dios.

GLoria al Omnipotente, que aviendose humillado , ha sido exaltado despues de su humillacion ; y gloria à la Virgen Maria, que se ha dicho por su humildad Sierva del Señor ; gloria tambien al Señor , que se encarnò para salvar todos los Hijos de Adàn ; gloria al que ha exaltado à todos los que se han humillado, à èl sea dada la gloria, porque èl es sin mancha.

Quando celebramos los dias de Fiesta , cantamos alabanças , estando llenos del Espiritu Santo , à la gloria de la Bienaventurada Virgen Maria, Madre de Dios , que reverenciamos , y honramos , ella interceda por nosotros , y nos presentará à su Caro Hijo , que ha salido de sus Entrañas.

SEñor , por los ruegos de vuestra Madre , aniquilad todo lo que ay de malo sobre la Tierra , y en los hombres que viven en ella , como peste , hambre , y enfermedades : libradnos de guerra , y de pillage , y tened piedad de nuestras miserias : dad salud à nuestros enfermos , y asistidnos en nuestras necesidades : guardadnos de las crueldades , y hazed misericordia à los difuntos , y llenadnos de gozo, y nosotros os daremos toda la gloria. Amen.

Cruzando las manos sobre las Oblaciones, dize.

EN memoria de nuestro Señor Jesu Christo , que ha santificado todas nuestras obras por su Encarnacion , y nos ha redimido por las suyas , y por los meritos de su preciosissima Sangre , Muerte , y Pasion , nosotros le ofrecemos este Santo Sacrificio , para que no olvidemos jamàs las maravillas incomprehensibles , suplicandole humildemente seamos por este ofre-

cimiento santificados; y afsi por el amor de nuestro Padre Adán, y de todos sus Hijos, que le han fido agradables hafta este dicho tiempo; y fuplicarèmos tambien al Señor fe digne concedernos èftas gracias por los meritos, y interceffiones de la Bienaventurada fiempre Virgen Maria, cuyas virtudes, y humildad le han fido agradables. Rogarèmos aun al Señor nuestro Dios quiera hazernos misericordia por las virrudes de fus Santos Profetas, de los Santos Anacoretas, de los Padres, de los Santos Concilios, y de los Sãtos, à los quales està dedicado este Altar: no dexarèmos tampoco de esperar en los q nos han enseñado la Santa Fè, y nos han confervado en ella con todos fus Hijos. Amen.

Despnes de esto haze la feñal de la Santra Cruz fobre la Hostia, y Caliz.

Rvegoos, Señor, por los que me han fuplicado presentaros este Santo, y Augusto Sacrificio, y fe me han encomendado, pe reonadlos à todos los pecados que han comedido, y no os acordeis de los pecados de la juventud, guardad los vivos de los malos encuentros, y dad defcanso à los difuntos. Amen.

Oracion del Sacerdote para los Enfermos.

ODios! que estais lleno de misericordia, hazed gracia à vuestro fervidor, y dad falud à fu cuerpo, y alma por la interceffion de la Virgen Maria, y de todos los Santos. Amen.

Oracion del Sacerdote en un dia de Fiesta para todos los Fieles.

Nosotros celebramos la Fiesta de este Santo, y ofrecerèmos este Sacrificio, y estas Oraciones para la gloria del Señor, y para la honra de fu fervidor, que èl ha glorificado, èl admitirà las peticiones de los que le invocarán, para que fu Santo Nombre fea altamente alabado. Amen.

Otra Oración para los Enfermos.

Dignese vuestra Divina Magestad, Señor, de librar vuestro servidor N. de las aflicciones de este mundo, de perdidas, de calenturas, de peste, y otros males, y peligros de esta vida: y todas estas gracias nos serán concedidas por los ruegos de la Santísima Virgen, y de todos vuestros Santos, que han derramado su Sangre por vuestro Santo Nombre. Amen.

Otra Oracion del Sacerdote.

Rogamoste, Señor, por los Fieles nuestros parientes, y amigos, que se han encomendado à nuestros Sacrificios; y vuestro pequeño, y indigno servidor os ofrece este por los vivos, y muertos, para conseguir para ellos, y para nosotros vuestras gracias, y el perdon de nuestras culpas, porque nosotros somos todos pobres pecadores, que esperamos alabaros siempre. Amen.

Oracion del Diacono antes de la Epistola.

Nosotros quedarèmos aqui gozosos para ofrecer la Oracion, y suplica delante del ser de los seres, delante del Señor de los Señores, y delante del Rey de los Reyes, y delante de este Altar de perdon, y delante este Divino Sacrificio, que se ofrece por nuestro Salvador lleno de este Incienso, que se pone para invocar su Misericordia.

Pone el Incienso que bendize.

Pongo este Incienso de mis manos que han pecado, mas yo espero que el muy Alto lo agradarà, por averse ofrecido à su honra, y gloria, porque es el Santo de los Santos, y yo le suplico quiera santificarme por su infinita misericordia, sin atender à mis pecados, de los quales me acuso, y confieso ser muy culpado delante de Dios de muchas maneras.

Incienso el Altar, diciendo.

Santo Dios, Dios fuerte, y Dios inmortal, no nos neguéis vuestra gracia, y vuestra misericordia, porque sabemos reposais en medio de vuestros Santos, que continuamente están contemplando vuestra Divinidad: Vos sois, Señor, el que purifica nuestros coraçones, el que santifica nuestros pensamientos, el que justifica nuestras voluntades, para que los Fieles os alaben, y gozen de nuestro descanso eterno, despues de aver estado aqui baxo puros, y limpios de coraçon. Amen. *Haze la señal de la Cruz.*

Oracion del Diacono antes que cante la Epistola.

Bendigamos à Christo, que ha fundado su Iglesia sobre San Pedro, y ha escogido los Sacerdotes para distribuir su Cuerpo, y su Sangre, y los Sacerdotes, y Diaconos estarán con mucho temor, y respeto distribuyendo el Cuerpo, y Sangre del Hijo de Dios. O Jesus, vuestras ovejas estarán en vuestra puerta comiendo vuestro Cuerpo, y bebiendo vuestra Sangre, y daràn la gloria à vuestra Divinidad.

El Sacerdote bendize al Diacono antes que lea la Epistola.

A la gloria del Señor vos leereis la Epistola, como las otras Profecias, y los Actos de los Apostoles, para el consuelo de los Fieles, y la misericordia del que nos lo ha mandado, serà repartida sobre todos aquellos que leeràn, y escucharàn estas cosas con fruto; y esta Ciudad, con sus vezinos, seràn benditos por el Eterno. Amen.

Oracion del Sacerdote despues de leida la Epistola.

Dios bendiga vuestra lectura, y alegre el coraçon de los que la han oïdo, Dios la reciba, y os dè el Cielo. Así sea.

El Diacono responde Alleluya, Alleluya, Alleluya.

ORACION DEL SACERDOTE.

Nosotros ofrecemos vn Sacrificio de gloria por la gracia de Dios, y con su misericordia nosotros podremos bien, segun sus prometimientos, entrar en su eterno descanso: humillemonos, pues, delante del, y reconociendo que el nos lo ha merecido por su Divina bondad, y por lo que ha padecido, quedemos en su presencia sin mancha, y sin pecado. *Alleluya.*

Benedicidme, Señor, *Kyrie eleison, Kyrie eleison*, porque vos sois la misma bondad, vos sois rodeado de gloria, y vuestro Santo Nombre serà para siempre alabado. Amen.

ORACION DEL DIACONO.

Hermanos mios, humillemonos delante de Dios, que es nuestro Soberano, y acordaos que su bondad es inseparable de su amor, de su verdad, y de su poder, y que su misericordia serà para nosotros favorable, si en ella ponemos nuestras esperanças. Amen.

ORACION DEL SACERDOTE.

Omnipotente Dios, Señor de todas las cosas, que por vuestra Divina Ciencia guiais à cada vna de ellas à su fin, perdonad los pecados à todos los que os aman, y temen, apartad los del camino de la impiedad, y santificadlos, porque vos sois Santo; justo es que os sirvan fielmente; y que sigan el Santo Evangelio, que Jesu Christo vuestro amado Hijo nos ha enseñado con sus Apostoles; y nuestras Oraciones os seràn presentadas con este intento, por el respeto del mismo Evangelio, el qual nos procurará nuestra eterna salud, para estar siempre en el Cielo, en donde vos hareis vuestra residencia con vuestro Vnico Hijo Jesu

Christo, y con el Espiritu Santo por todos los figlos de los figlos;
Amen.

Despues dize. Dominus vobiscum. El Señor fea con vos,

EL DIACONO RESPONDE.

Y el Espiritu Santo fea tambien con vos.

*Despues de aver empezado el Evangelio se buelue àzia el Pueblo,
y le bendize.*

LA diestra del Señor Jesu Christo nos diò su autoridad, y la bendicion del Espiritu Santo fue repartida sobre sus Apostoles, y sus Discipulos dentro de la Casa de Sion, y sobre la Montaña de Olivas. Que esta misma bendicion venga tambien sobre nosotros, que vamos à predicar el mismo Evangelio, y que estas Santas oblaçiones sean benditas con este Christiano Concurfo, al qual vos patrocinareis con esta Ciudad, y todos sus Moradores, que estàn en la Fè, y dareis descanso à los difuntos.

Aquí el Sacerdote bendize al Pueblo, y lee el Evangelio, el qual se muda segun el dia de Piesta.

Oracion del Diacono despues del Santo Evangelio, y el Sacerdote le responde.

Hermanos mios, nosotros orarèmos todos delante del Señor, que siempre està lleno de misericordia para admitir nuestros ruegos, siempre, y quando que nos hallemos vnidos en caridad para rogarle; y quando vea que nosotros levantamos nuestras voces, y nuestros coraçones àzia èl, entonces recibirà nuestros Sacrificios, y nosotros podrèmos rogar al Padre nos conceda nuestras peticiones por su Hijo Jesu Christo, Amen.

RESPONDE EL SACERDOTE.

KYrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison : Gloria , y reconocimiento à Nuestro Señor Jesu Christo por su infinita bondad, y eterno prometimiento; gloria sea tambien al Padre todo poderosa, por avernoslo dado con su Santo Espiritu, para que con su ciencia nos guie à la eternidad. Amen.

EL DIACONO DIZE.

HErmanos mios, feais con paz, y salud de cuerpo, y alma; vosotros aveis entendido el Santo Evangelio, dad la gloria al Señor.

ORACION DEL SACERDOTE.

EL Señor ha reynado aqui por su fuerça, y por su poder, que nos ha hecho conocer por sus obras maravillosas, el es el que ha dicho : Venid à mi , yo soy el Pan vivo, que he bajado del Cielo à la Tierra para salvar el mundo. Mi Padre el que me ha embiado por su palabra , y à la manera que el grano se siembra , el Angel Gabriel me ha divulgado sobre la Tierra, y mi Nombre ha sido estendido como la semilla , y las puras entrañas de vna Virgen me recibieron como tierra fertil , y yo estoy siempre rodeado de gloria en las mauos del que me ofrece à mi Padre. Amen.

ORACION DEL DIACONO.

HErmanos mios Christianissimo , roguemos à este grande Dios, para que reciba nuestros Sacrificios por su gloria.
Alleluya, Alleluya, Alleluya.

El Señor mas resplandeciente que el Aurora , y mas puro que la luz, se ha vestido de gloria, Alleluya, El Hijo del Eterno

es el que se ha criado de los Hijos de esta Aurora, y de esta Divina luz; y este Hijo adorable no ha menester alimento mas que sus Hijos, jamás gustò la corrupcion de la muerte, sustentase con el fuego de su amor, y de las puras llamas que salen de su Trono adorable: sus Angeles, y sus Bienaventurados le sirven noche, y dia, postrandose sin cessar delante esta misma Divinidad, que nosotros confessamos Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vn solo Dios, que reyna en los siglos de los siglos. Amen.

Venid, pues, Hermanos míos, y adoraremos con todos los Bienaventurados à este gran Dios Hijo, Vnico del Eterno Padre, el qual se ha hecho Hermano nuestro, aviendose vnido con la naturaleza humana, demosle las gracias por esta humanidad Santa, y Sagrada, que romò con nosotros, por que à èl solo se debe el Incienso de nuestros Santos Sacrificios. Amen.

ORACION DEL SACERDOTE.

Christianos, la Santidad debe estàr siempre en vuestras casas, y vosotros aveis de dàr cada dia la gloria al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.

EL DIACONO RESPONDE.

EL Señor ferà alabado por sus Hijos, y reynarà siempre con ellos. *Alleluya.*

ORACION DEL SACERDOTE.

A Cordaos, Señor, de los difuntos, y dad descanso eterno à sus almas, y à todos los que se han salvado por vuestro Santo Bautismo, y os han recibido en vuestro Santo Altar. Amén.

ORACION DEL DIACONO.

SEñor, los que han comido vuestro Santísimo Cuerpo; y bebido vuestra preciosísima Sangre de vuestro Caliz para su salud, seràn eternamente satisfechos en vuestro Celestial Combite, y tendràn parte en los gozos de los que os han amado mucho, y os amaràn con ellos para siẽpre, y jamàs; que nuestros corazones se levanten àzia vos, para confeguir el perdon de nuestras culpas, y para amaros con todos los Bienaventurados.

Aqui empieza el Ofertorio que el Sacerdote haze buelto àzia el Pueblo, teniendo entre sus manos cruzadas el Caliz, y la Patena.

ORACION DEL SACERDOTE.

CON mucha confianza he esperado en el Señor, y su Cuerpo, y su Sangre seràn muy reverenciados fobre este Santo Altar, y quando nos aya purificado, y dado su amor, nosotros iremos à èl con humildad, para glorificarle con los Angeles, y Bienaventurados, diziendo con ellos: Santo, Santo, Santo es el Señor nuestro Dios, y todos los pobres de espiritu, que èl ha dicho ser Bienaventurados, y herederos de su Reyno Eterno, lo recibiràn con gozo, y seràn satisfechos con su gracia. Amen.

Despues de esto se buelve àzia el Pueblo, diziendo con alta voz.

SEñor Dios, dadnos la Fè, para que vos seais perfectamente glorificado por vuestros Fieles. Vosnos aveis sustentado à todos con vuestro Cuerpo Sagrado, y dadonos de beber con vuestra preciosísima Sangre, y por vuestra admirable bondad aveis hecho misericordia à vna infinidad de Naciones, y nosotros esperamos la misma gracia, Amen.

Jesu Christo Señor nuestro, Hijo de Dios vivo se ha ofrecido el mismo en Sacrificio, y nos ha mandado hazer esto en memoria de

de sus dolores, Muerte, y Santa Resurreccion, hasta que venga, sin que estas cosas se muden.

Después desto laba sus manos, diziendo.

YO labarè mis manos, Señor, y vos purificareis mi coraçon, yo cantarè vuestras alabanças, y quiero contar vuestras maravillas, y rodearè vuestro Santo Altar. Amen.

Besa el Altar, diziendo.

HE entrado en vuestra Casa, Señor, y me he abaxado delante vuestra Alteza, por ser vos el Rey del Cielo, y de la Tierra, que me perdonareis todas mis culpas, y pecados.

Mientras se arrodilla, y se buelue àzia el Pueblo, al qual bendize, dize con voz baxa.

EL Señor Dios es dueño absoluto de todas las cosas, estará con nosotros por su gracia, y misericordia, y nosotros reynarèmos con èl por todos los siglos de los siglos. Amen.

Postrase quatro vezes tocando la Tierra con su frente, y estando levantado besa cada vez el Altar, diziendo entre tanto el Credo; pero con voz baxa mientras que el Diacono, y el Pueblo lo està diziendo con voz alta.

Avendose levantado besa tres vezes el Altar en el medio, y à los lados, y se buelue àzia el Pueblo, diziendo.

Hermanos mios, rogad todos por mi à nuestro Señor Jesu Christo, para que reciba este Sacrificio de mis manos.

MISSA DE SAN JUAN.

Aqui tiene principio la Missa de San Juan, y se ha de notar que todo lo que ha precedido se dize todos los dias por preparaciones de todas las Missas, exceptuando la Epistola, y Evangelio que se mudan. Lo que se sigue se muda tambien segun los dias que tienen Missas particulares, como esta que es de San Juan Evangelista.

Señor Dios nuestro, no mireis la multitud de nuestras culpas, y pecados, y no nos castigueis segun lo enorme de nuestros delitos, porque fiamos en vuestra infinita, y incomprehensible gracia; pero recibid este Sacrificio para llenarnos de fuerza, y nosotros tendremos por vos el perdon de nuestras culpas en vuestra vltima venida, y por vuestra Encarnacion, que nos ha llenado de vuestra gracia, y misericordia, y alabarèmos vuestra gloria con todos los que conoceis.

El Sacerdote empieza por la señal de la Santa Cruz, diziendo.

Gloria sea para el Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, como en el principio, aora, y siempre.

Señor Dios todo poderoso, lleno de maravillas, vos sois el mismo amor, y verdad, no ay cosa en el mundo que os pueda hazer mudança; dad à vuestros fervidores, que aora estàn delante vuestra Divina presencia, la paz eterna, la qual os piden con humildad, y con pureza de coraçon, y la Caridad santa, que nos vne los vnos con los otros, y vuestro Santo Nombre serà bendecido con gloria, y acciones de gracias, las quales darèmos à vuestro vnico Hijo, y à vuestro Santo Espiritu, semejança vuestra, que puede santificarlo todo, y darnos la vida eterna. Amen.

Haze la feñal de la Santa Cruz fobre el Caliz, y Patena, como antes.

EL DIACONO DIZE.

COn gozo orarèmos, darèmos gracias, nos humillarèmos, y glorificarèmos delante esta victima del Señor Eterno, que èl recibe fobre este Santo Altar.

El Pueblo refponde. Amen.

ORACION DEL SACERDOTE.

A Ora, Señor, nosotros estamos delante vuestra Divina Magestad, humillando nuestras cabeças, nuestras almas, y nuestros cuerpos, para que vos tengais piedad de nosotros. Inviadnos del Cielo las bendiciones, fantidad, y gracia eterna; y a la manera que os hemos glorificado, alabarèmos, y glorificarèmos vuestro Santo Espiritu, que puede fantificar todas las cosas, el qual vive, y reyna con vos por todos los figlos de los figlos.

Haze vna feñal de Cruz fobre el Caliz, y Patena, el Pueblo refponde. Amen.

EL DIACONO.

GLoria fiempre con humildad, y con verdad en vna misma vnion fean dadas à Dios en fu Santa Casa, en la qual nuestros Fieles Hermanos confellaràn vna Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vn solo Dios Eterno.

EL SACERDOTE.

S Señor, vos nos aveis dado vuestro Hijo Vnico por nuestra falud, despues del tiempo para refcatarnos, hafenos comunicado por fu Santo Sacrificio. Señor, no os aparteis de este servicio que os hazemos, no nos bolvais la cara por la multitud de nuestros pecados, y de nuestros enemigos; vos solo fois Santo con vuestro Hijo, y vuestro Espiritu Santo, el qual fantifica, y vive por todos los figlos de los figlos.

Haxe vna feñal de Cruz fobre la Patena, y Caliz, y el Pueblo refponde Amen.

EL DIACONO.

Hermanos mios, que cada vno se dè la paz, y la conservéis los vnos para con los otros con amor, y con Fè, para hazer la voluntad de Dios: Venid con paz àzia nuestro puro Padre, y Sacrificador.

ORACION DEL SACERDOTE.

Christianos, por la virtud deste grande Sacrificio, que se ofrece por vosotros, se os dà la paz en este Santo Altar. Amen.

El Sacerdote dà la Paz al Diacono, y bendize el Incienso como antes.

Diacono mio, la paz sea con voz, por ser vos el servidor del Espiritu Santo, y vos sois dichoso, por hazer el oficio de los Angeles.

Aqui empieza el Canon de la Missa con el Prefacio.

El amor que està en Dios Padre, y la gracia que està en su Unico Hijo, producen al Espiritu Santo; estas divinas, y adorables Personas estaràn sièpre con vosotros, hermanos mios. Amen.

Haze tres señales de Cruz sobre las Oblaciones, diciendo.

La gloria sea para el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y la adoracion sea dada à estas tres Divinas Personas, que reynan por todos los siglos de los siglos.

Haze una señal de Cruz sobre sí, y el Pueblo responde. Amen.

EL SACERDOTE DIZE.

Nosotros tendrèmos nuestros coraçones levantados para el muy Alto Dios.

El Pueblo, y Diacono responden.

Nosotros los tenemos, y estamos todos con mucho respeto delante del Señor.

EL SACERDOTE.

Dèmos las gracias al Señor con humildad, y temor.

EL PUEBLO.

Eslo es muy justo, y digno.

EL DIACONO.

Para con vos, Señor, sea la gloria por todos los siglos de los siglos, por ser vos el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, Rey de Israel, lleno de gloria, y Santo para siempre.

ORACION DEL SACERDOTE.

Muy justo, y debido es, Señor del Cielo, y Tierra, que vos tengais toda la gloria.

EL PUEBLO.

La gloria sea para el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, como en el principio, aora, y siempre por todos los siglos de los siglos, Amen.

Oracion del Sacerdote, que es como Prefacio.

Alabarèmos, Señor, vuestra bondad, y poder eterno; vos conservais los que estàn en el Cielo, vos los abraçais con vuestro amor, y sustentais con vuestra gracia, nosotros tambien os bendecirèmos, Señor, para imitar los Querubines, y Serafines, que os estàn diciendo: Santo, Santo, Santo es nuestro Dios todo poderoso, y muy fuerte. Amen.

El Diacono responde tres vezes Santo, y dize.

Dios todo poderoso, el Cielo, y Tierra estàn llenos de vuestra gloria, y de respeto para con vuestra grandeza, que à vos, Señor, sea dada la alabança eterna. Siempre la gloria en los Cielos; bendito sea el que viene en el nombre del Señor, y todas las alabanças, y gloria se le den como al muy Alto.

Al Sanctus de la Missa el Sacerdote haze quatro adoraciones, como al Credo, y à cada vna besa el Altar, y haze vna señal de Cruz sobre si, y à la ultima de las adoraciones, estando en pie, besa el Altar en el medio, y à los dos lados.

El Diacono canta mientras tanto lo siguiente:

EL Señor reciba vuestras Oraciones, el Señor reciba vuestro Sacrificio, el Señor alegre vuestro Sacerdocio, y os dè el Cielo por el amor de este Sacrificio que vos le ofredes por vos, y por nosotros, que estamos presentes, y aun por todos los Fieles, que estàn esperando en su misericordia.

El Diacono dize despues: Señor bendezidlos.

El Pueblo responde Amen.

ORACION DEL SACERDOTE.

Señor, vos sois todo poderoso, y con vuestro Hijo vnico Jesu Christo, y con el Espiritu Santo vos sois vn solo Dios, y siendo Santo de los Santos, vos lo santificais todo por vuestro poder infinito; vos sois Padre de misericordia, que aveis embiado vuestro amado Hijo para salvarnos, y èl ha baxado del Cielo para tomar Carne humana: fue enclavado en la Cruz por nuestro amor, y vos quereis tambien que el Espiritu Santo santifique todos los Sacrificios que se os ofrecen por vuestra gloria con pureza de coraçon.

Estas son las Palabras de la Consagracion.

EL dia antes que padeciera tomò con sus puras, y sagradas manos el Pan, y aviendo levantado sus ojos, diò las gracias à su Padre todo poderoso, bendixolo, santificòlo, y rompiòlo, y lo diò à sus Discipulos, diciendo: Tomad, y comed, **PORQUE ESTE ES MI CUERPO.**

Las mismas palabras en Siriaco.

Hana den Ytaou Pagra dil: *Aqui alza la Santa Hostia.*

DE la misma manera, despues de aver cenado, tomò con sus puras, y sagradas manos el Caliz, dando gracias à su Padre, lo bendixo, y diò à sus Discipulos, diciendo: Tomad, y bebed todos, porque esto es el Caliz de mi Sangre del Nuevo, y

eterno Testamento, Mysterio de la Fè, que se derrama por vosotros, y por muchos en remission de los pecados.

En language Striaco.

HAna den Ytaou Kaza den diatiki hedata dalaalam Rafau deaimanoura dahhalapicon ouhhazlap saguie metched lechoucana dathoe.

Esto quiere dezir en Latin.

Hic est enim Calix Sanguinis mei Testamenti Novi, & æterni, Mysterium Fidei, qui pro vobis, & pro multis effunditur in remissionem peccatorum.

El Sacerdote alza el Caliz, diziendo.

Todas las vezes que comereis este Pan, y bebereis este Caliz, divulgareis la Muerte del Señor, hasta que venga.

Oracion del Diacono, y del Pueblo.

Señor, nosotros nos acordamos de vuestra muerte, y la confesaremos, y esperamos en vuestra vltima venida, que será acompañada de vuestra misericordia, y del Pendon de nuestros pecados, de lo qual nosotros avrèmos menester en aquel dia tan espantoso: O! Señor, repartid aora vuestra Santa misericordia sobre nosotros.

El Sacerdote aviendo buuelto à poner el Caliz sobre el Altar, canta las Oraciones siguientes.

Señor Dios, nosotros nos acordarèmos siempre de vuestras grandes maravillas, y de vuestro Soberano poder: nosotros imploramos vuestra gracia, para que tengais piedad de nosotros quando vengais del Cielo acompañado de vuestros Santos Angeles, rodeado de gloria, y assentado en vuestro Tribunal, porque entonces mandareis al Mar, y à la Tierra restituir todos los cuerpos, y los hombres quedaràn delante vuestra Divina presencia llenos de miedo, temiendo vuestro justo examen; y por-
que

que entonces pondreis los buenos à la diestra, y los malos à la izquierda, y cada vno aguardarà su verdadero juizio para ir al lugar que se le aya destinado.

Señor, hazednos merced de guardarnos de oír en aquel dia vuestra voz llena de colera.

O, Señor, no promulgueis contra nosotros aquella sentencia: Malditos, apartaos de mi, porque yo no os conozco.

Señor, no nos apartéis de vuestra eternidad, la qual no es otra cosa que vuestra bienaventurada compañía.

Señor, no nos bolvais la cara.

Señor, no nos mireis con ojos de colera, ni con rigor.

Señor, no os acordeis de nuestras culpas, y pecados, y no entrais en juizio con vuestros siervos.

Señor, no nos trateis como à aquellos que aveis yà juzgado, y condenado, no nos trateis como à vuestros enemigos, y no nos mireis como à estrangeros.

Señor, no nos rechazeis de delante vuestros ojos, porque hemos confessado, y conocido vuestro Santo Nombre, y vuestra Divinidad: Hazednos gracia segun vuestra invioiable palabra: borrarad nuestros pecados, y olvidaos de nuestras culpas, y hazed misericordia à vuestro Pueblo, que conoceis por vuestro verdadero rebaño: vuestra Iglesia os lo suplica, y rogarà à vuestro Padre con voz.

El Pueblo responde. Hazednos misericordia: Dios todo poderoso, hazednos misericordia.

ORACION DEL SACERDOTE.

Señor, no lotros somos pobres pecadores; pero por esso no dexamos de ser vuestros servidores, esperando siempre en vuestra misericordia, la qual os pedimos para nosotros, y para todos los otros Christianos nuestros Hermanos.

ORACION DEL PUEBLO.

Nosotros os glorificarèmos, Señor, y vos sereis tambien alabado por todos los Fieles, los quales estaràn siempre hu
mi.

millaos delante vos. Esto es lo que nos haze esperar en vuestra misericordia , y en el agrado de nuestras oraciones.

Oracion del Sacerdote à la Virgen Santiffima.

A Labarèmos con gozo la mas pura, y mas Santa de todas las criaturas , la Virgen Maria Madre de Dios , porque por ella hemos de esperar los auxilios Divinos, y el perdon de nuestras culpas, por ser ella Madre de Misericordia, y amparo de los pecadores.

ORACION DEL DIACONO.

A Cordaos, Señor, de lo que os ruega por nosotros vuestra Santiffima Madre , intercediendo siempre por vuestros Hijos à los pies de vuestro Trono por sus puras peticiones , para que os compadezcai de ellos en sus pobres memoriales, porque ella sabe, Señor, que nosotros no somos dignos de presentaroslos.

Oracion à la Virgen Santiffima , la qual dize el Sacerdote humillando la cabeza.

M Adre del Señor Jesu Christo, alcançadme de vuestro Hijo muy amado el perdon de todos mis pecados por vuestras puras, y Santas oraciones : Pedidle, Virgen Santiffima, me llene de Fè, y reciba el Santo Sacrificio , que le ofrezco humildemente sobre este Santo Altar por todos los Fieles.

Oracion del Diacono. Bendezidnos, Señor.

H Ermanos mios, el Señor serà lleno de gloria quando parezca en aquel grande dia, y nosotros suplicarèmos aora à su Santo Espiritu baxe sobre estas Santas Oblaciones, las quales nos santificaràn, y nos prevendràn para aquel dia terrible ; y cubriendo este Espiritu de amor , y de gracia estas Oblaciones con la sombra de sus alas , las bolverà puras , y agradables con

todo lo que se le presentara por nuestros votos, y oraciones en su Casa de adoracion, que es su morada, la de sus Fieles, y de sus Santos. Seamos, pues, siempre delante de el llenos de respeto para servirle con gozo, y holgarnos en el con temor.

Oracion del Sacerdote con voz baxa, estando profundissimamente humillado delante del Altar.

Señor, lleno de bondad, y de misericordia, embiad sobre mi, y sobre este Santo Sacrificio vuestro Divino Espiritu, el qual santificò los Profetas, Patriarcas, y Apostoles con todos vuestros Martyres, porque nosotros esperamos en el de la manera que ellos esperaron.

Al Agnus Dei, el Sacerdote se arrodilla, besa el Altar, y dize.

Señor, Señor, Señor, embiadnos, si gustais, vuestro Espiritu, el qual bendecirà el Sacrificio que os ofrezco.

El Pueblo responde tres vezes Kyrie eleison.

El Sacerdote estiendo sus manos sobre la Santa Hostia, y sobre el Caliz, diziendo.

Este Sacrificio, que contiene el Cuerpo, y la Sangre de nuestro Señor Jesu Christo, se ofrece por nuestra salud. El es el que reynarà por toda la eternidad con su Padre, y su Santo Espiritu por todos los siglos de los siglos. *El Pueblo responde. Amen.*

Los que comulgan dignamente seràn vnidos con esta preciosissima Sangre, y esta preciosissima Sangre con ellos; pero han de ser puros, y limpios de coraçon, y de pensamientos, porque ellos seràn Santos para siempre en los Cielos. *El Pueblo responde. Amen.*

ORACION DEL DIACONO.

Bendecidnos, Señor, os rogamos por nuestros Padres, que en este tiempo dicho goviernan dentro la Iglesia de Dios, la qual es toda Santa, para que santifiquen su rebaño: os rogamos tambien, Señor, por todos los que tienen dignidad despues de

E

San

San Pedro en ella, como el Pontifice Romano, el Señor nuestro Patriarca, y los Señores Obifpos, y Arçobifpos de este Lugar, y otros.

Oracion del Sacerdote con voz baxa.

SEñor, os rogarèmos tambien por el Papa Romano, por el Señor nuestro Patriarca, por todos los otros Obifpos Metropolitanos, y otros, y por todos los que tienen Dignidad por la gloria de Dios.

ORACION DEL SACERDOTE.

NOs acordarèmos de los Fieles estando delante del Señor ofreciendole este Santo Sacrificio por toda la Santa Iglesia, por los Prelados de ella, y por todos los que gobiernan las almas de los Fieles, para que fiendo ellos mismos guiados por el faber Divino, vivan con pureza de coraçon, y fantidad de vida. Tambien rogarèmos al Señor por todos los Christianos, y por todos los que guardan la Doçtrina de la Santa Iglesia Catolica, y por sus verdaderos Hijos, que guardan fus Santos Mandamientos, y le rogarèmos por la paz, y concordia entre los Principes Christianos, por la perfeverancia de los que estan en la Fè, por la la confervacion de los bienes de la tierra, por la falud de los enfermos, por todos los que estàn afligidos, y tambien le rogarèmos quiera focorrer los que estàn en estrema necesidad, los que estàn agenados, los espirituados, y todos los que invoquen su Santo Nombre en la Tierra, y en el Mar, para que todos reciban su gracia, segun sus prometimientos, y ayudados con su bondad, y poder, digan que èl es Dios de los vivos, lleno de verdad, y misericordia.

Oracion del Sacerdote con altà voz.

SEñor, afsistid por vuestra bondad à vuestro Pueblo, libradlo de todos los peligros de esta vida, y principalmente de muerte fubita, deshazed sus enemigos, apartadlo del camino de los malos, y de los que no conocen vuestro Nombre, ò conociendo-

lo, no quieren confesarlo, ni adorarlo. Deshazed los que no creen vuestra eternidad, hazedles conocer vuestro poderoso brazo, y atraedlos para vos por vuestro Soberano poder, y infinita misericordia, para que os lo agradezcan ellos, y vuestro Hijo Jesu Christo, el qual serà siempre nuestro abogado delante vuestra Divinidad, como ha sido nuestro Salvador; pero para que perseveremos en estas cosas, necesitamos de vuestras gracias, y de vuestros Divinos auxilios para alcançar la eternidad dichosa, en donde reyna el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo, que todo lo santifica, y vive por todos los siglos de los siglos.

Haze la señal de la Cruz sobre el Caliz, y Patena.

ORACION DEL SACERDOTE.

NOs acordarèmos, Señor, en nuestras Oraciones de todos nuestros hermanos Christianos, que aveis alumbrado con la verdad de la Iglesia, y aveis puesto en vna pura, y Santa Doctrina, y aora que estamos humillados en vuestra presencia os los encomendamos en este tiempo dichoso, en el qual os ofrecemos vna Santa oblacion, y vn verdadero Sacrificio. Acordaos, pues, Señor, de los que estàn en amargos dolores, y extrema afliccion, porque creemos, Señor, que no les privareis de vuestras gracias, porque lesperan firmemente en vuestra grande bondad; jamàs, Señor, los desampareis, aunque todos los hombres lo hizieran, segun vuestros Divinos prometimientos; tambien sabemos, Señor, que ninguno tiene certeza de su salvacion, sin que estè ayudado con vuestra poderosa mano, y guiado por la sombra de vuestras alas, por ser vos quien solo nos puede defender de todos nuestros enemigos.

Tambien os rogamos, Señor, querais conservar esta Ciudad, y todos los Fieles que viven en ella, los quales tendreis en vna perfecta vnion, y caridad; y para alcançar estas gracias os ofrecemos nuestras oraciones, y sacrificios.

Oracion del Sacerdote con voz baxa , estando muy humillado delante del Altar.

Señor, no olvideis los que han deseado que este Santo Sacrificio se os ofreciera oy en este Santo Altar , para que seais alabado por sus oraciones; y este mismo Altar se ha hecho refugio de los Fieles, para que en èl reciban lo que os piden , y las gracias que vos aveis ofrecido à los que os aman , y os sirven. Amen.

ORACION DEL SACERDOTE.

A Cordaos, Señor, aora que estais en vuestro Santo Altar (como estais sobre los Cielos) de nosotros , y de todos los que han confesado vuestro Santo Nombre , y guardado vuestros Mandamientos. Recibid, pues, sus Sacrificios, y diezmos , y hazedlos participar vuestra gloria, por el amor con que amais à vuestro vnico Hijo, y à vuestro Espiritu Santo, que todo lo santifica, y reyna por todos los siglos de los siglos.

El Pueblo responde. Amen.

Oracion del Sacerdote con voz baxa, por la salud, y prosperidad de los Reyes Christianos, la qual se dice con mucha humildad.

Os rogamos, Señor, por los Reyes, y Principes Christianos, para que los ampareis , y los defendais de los enemigos de la Santa Iglesia, y à que no pueden pelear, ni esperar vitoria, sin que estèn debaxo de vuestras Vanderas, y por vuestra mano omnipotente, porque la fuerza no se halla sino en vos ; y assi, Señor, ninguno puede pretender en la Bienaventurança, que por medio de vuestra gracia, y auxilios; dadles, pues, vitoria sobre sus enemigos por vuestro omnipotète brazo. El Pueblo responde. Amen.

Oracion del Diacono por los Reyes , y Principes Christianos.

Nos acordarèmos de los Principes Christianos , que guardan la Santa Fè, y de los que han sido fundamento de la Igle-

Iglesia de Dios en todas las partes del mundo: y no nos olvidareis, mos de los otros Fieles, rogando por todos, para que sean llevados à la gloria celestial.

Oracion del Sacerdote con alta voz.

Señor, vos sois quien dà la fuerça, y quien reparte las victorias à los que esperan en vos, y os aman con verdad, deseos siempre la honra, y la gloria, agradeciendoodlo, y à vuestro vnico Hijo, y à vuestro Espiritu Santo vn solo Dios, que vive, y reyna por todos los siglos de los siglos.

Haze la señal de la Santa Cruz sobre el Caliz, y Patena, y el Pueblo: responde. Amen.

Oracion del Sacerdote con voz baxa.

Acordamonos, Señor, estando delante vuestra Divina presencia de todos los Santos Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Martires, y de todos los que han confesado vuestro Santo Nombre. Tambien nos acordamos de la Virgen Santissima Madre de Dios, y de todos los que han muerto sin mancha de pecado, y han guardado vuestra Santa Ley, suplicandoodos, Señor, por sus puras, y Santas oraciones la gloria, y eternidad dichosa se nos conceda como à ellos.

ORACION DEL DIACONO.

Nos acordarèmos de la que ha sido glorificada sobre todas las criaturas, la qual ha siempre sido Virgen, y es Madre de Dios: no nos hemos de olvidar de los Profetas, de los Patriarcas, de los Apóstoles, de los Evangelistas, ni de los Confessores, y nos hemos de acordar del grande San Juan Bautista, Precursor, y muy amado de Jesu Christo, y de San Estevan primer Martir, y de todos los otros Diaconos de la Iglesia, y de todos los demás Santos, suplicando à nuestro gran Dios nos permita la entrada en la bienaventurança.

Oracion del Sacerdote con alta voz, por la memoria de los Santos.

Señor, acordandonos de los Santos, que han cumplido vuestra santa voluntad, creemos, que por esta memoria ellos os ofrecen puras, y santas oraciones por todos los Fieles, y nos alcançan vuestras gracias para llevarnos à vuestra dichosa eremitidad; y creemos tambien, que hemos de dar toda la gloria à la misericordia del Padre, al amor del Hijo, y à la caridad del Espiritu Santo, vn solo Dios, que reyna por todos los siglos de los siglos. *Haze la señal de la Santa Cruz sobre si, y el Pueblo responde. Amen.*

Oracion del Sacerdote con voz alta.

Señor Dios, acordaos de los Doctores que han fundado la Fè de los Superiores, y de las llaves de la Santa Iglesia; acordaos tambien, Señor, de los que han enseñado la pura, y sincera doctrina de Jesu Christo.

ORACION DEL DIACONO.

Nosotros creemos, Señor, que todos los Santos, y Santas, que estàn en vuestra gloria, se acuerdan de los Fieles; y tambien avemos de esperar el descanso en vos, como ellos, por sus oraciones, y intercesiones, para gozar vuestros Divinos prometimientos, si conservamos la Fè que se nos ha confirmado por los Santos Concilios, y por los que han defendido, y conservado la Santa Iglesia Catolica, y sobre todo alabarèmos à Santiago el grande, y San Enofre, que nos han enseñado vna pura, y santa doctrina; y deseamos, Señor, alabaros, y bendeziros para siempre con ellos, y con todos los que han predicado vuestro Santo Evangelio, ayudados con vuestra Santa gracia.

Oracion del Diacono.

Señor, acordaos de vuestros servidores, que han echado fuera de vuestra Santa Iglesia todos los falsos Evangelistas, que la corrompian con su dañosa doctrina, por averla vos esclarecido por ellos con vna verdadera Fè. Hazednos à todos participar vuest-

vuestra gracia por las oraciones de los que la gozan. Amen.

Oracion que el Sacerdote dize con voz baxa, estando humillado àzie el Altar.

Señor, acordaos de los que han sido divididos de nosotros por la muerte, para ir à vos desde el principio de la Ley Christiana, hasta aora, si por vuestra misericordia han sido bautizados en vuestro Santo Nombre, y recibido vuestro Cuerpo, y vuestra Sangre.

Oracion del Diacono.

No olvidarèmos, Señor, los Fieles difuntos, que han muerto en la Santa Iglesia, y os rogarèmos delante este Santo Altar por todos los difuntos de este Lugar, y por todos los de esta Ciudad. A vos, Señor nuestro Dios, dirigimos nuestras oraciones por averos encargado de nuestra salud por vuestra infinita misericordia, para hazernos participar vuestra bienaventurança Celestial, y dirèmos aora à vuestro honor, y gloria, *Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.*

Oracion que el Sacerdote canta por los difuntos.

Acordaos, Señor, que sois el verdadero, y Soberano Criador de alma, y cuerpo, y que segun vuestros prometimientos todos los que esperan en vuestra Divina bondad mueren en vuestra gracia. Recibidlos, pues, Señor, con gusto el dia de su Resurreccion, olvidando las culpas, y pecados de ignorancia, y malicia, porque vos sabeis, Señor, que no ay otro justo que vos Padre todo poderoso. Confessamos tambien vna vez que no ay sino vos que sea sin mancha, y que nosotros esperamos misericordia por vuestro Hijo Jesu Christo, juntamente con el perdon de nuestros pecados, y el descanso de los Fieles difuntos.

El Pueblo responde. Amen. Y dize. Señor, olvidaos de todos nuestros pecados, tanto de los que no conocemos, como de los que a vemos cometido por malicia,

ORACION DEL SACERDOTE.

PErdonadnos, Señor, todos los pecados, de los quales tenemos culpa por nuestra mala voluntad, de scansad todas las almas de los Fieles difuntos, y conceded à todos à todos los vivos la santidad, y pureza de coraçon, y hazed que no nos apartemos jamàs de vuestra Divina presençia, y os darèmos eternas gracias, alabando, y glorificando aora, y siempre vuestro Santo Nombre, que toda la Tierra conoce por la luz de nuestro bendito Salvador Jesu Christo, y por el Espiritu Santo, que viven, y reynan con vos por todos los siglos de los siglos.

Haze la señal de la Cruz, y el Pueblo responde. Amen.

ORACION DEL SACERDOTE.

NVestro Dios ha sido en el principio lo que os adoro, y será por las generaciones de las generaciones por todos los siglos de los siglos. Amen.

ORACION DEL SACERDOTE.

PErmitanos Dios hallar nuestra salud delante este Altar, por este puro Sacrificio, que ofrecemos por su gloria. Amen.
El Pueblo dize al Sacerdote. El Espiritu Santo estè siempre con vos.

El Diacono dà el Incienso al Sacerdote, el qual lo bendize como antes, y despues tiene el Incensario junto al Altar, mientras que el Sacerdote con la hijuela haze ir el humo del Incienso àzia la Hostia, y Caliz, diciendo tres vezes.

LA misericordia de Dios Padre baxará sobre nosotros, y nuestro Salvador Jesu Christo juntamente con su Santo Espiritu estàn conmigo, y estarán tambien con vosotros, y nosotros quedarèmos con ellos por todos los siglos de los siglos. Amen.

Besa tres veces el Altar, y el Diacono aparta el Incensario: esta ceremonia es para honrar el Mysterio de la Santissima Trinidad, como en las adoraciones del Credo, y Sanctus. El Pueblo, y el Diacono responden Amen tres veces, besando el Sacerdote al Altar quando incienfa.

Oracion del Sacerdote.

A Cordamonos, Señor Dios, en nuestras oraciones, de nuestros Padres, y de los que nos gobiernan, y mandan, que son los absolutos de la Tierra, de los vivos, y de los difuntos, los quales participarán todos deste Sacrificio, que tambien os lo ofrecemos por todos los que han sido fundadores de Iglesias hasta agora. Amen.

El Sacerdote haze vna señal de Cruz sobre el Caliz con la Santa Hostia, la qual divide en dos partes, y pone vna particula en el Caliz, y dize.

S Señor, con Fè os ofrecemos este Sacrificio, el qual acabamos dividiendo esta Santa Hostia, que es el verdadero Pan del Cielo, y creemos tambien q̄ es el verdadero Cuerpo de Jesu Christo por su palabra vivo, y ponemos esta particula en este Caliz de salud, para bendeziros, y daros las gracias por ella misma, que es vna maravilla del Cielo, por la omnipotencia del Padre Eterno, y por la palabra de su Hijo Jesu Christo, que es semejante à èl, aunque aya salido de su seno, es eterno como èl, y por amor producen al Espiritu Santo eterno; son los que han sido, y seràn eternamente Dios, siempre todo poderoso, siempre eterno, y siempre incomprehensible, siempre en vna misma voluntad, y verdad, sièpre Santo, impecable, haziendo siempre misericordia, deseando siempre bolver à engendrar los Fieles sus hijos, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Oracion del Diacono.

S Señor Dios, bendezid por vuestra presencia nuestro Santo Sacrificio por el perdon de nuestros pecados, y en agradecimiento de los favores recibidos, acabarale por vos, y por el Espiritu Santo, con cuyas alas ha sido cubierto, rodeandolo con los Espiritus Celestiales, para llenarlo de sus Divinas gracias. Señor,

vos concedereis la pureza al Sacerdote, que os lo ofrece sobre este Altar consagrado por vuestro Pueblo bendito, y principalmente por los que estàn aqui, y os reciben con vna verdadera Fè, y os rogarèmos por los que os lo han hecho ofrecer.

Oracion del Sacerdote con voz baxa.

Padre verdadero, vuestro Hijo por nosotros sacrificado, ha perfectamente hecho vuestra voluntad, a quello os satisfizo, porque èl padeciò la muerte por mi, y por todos los hombres, en descargo de nuestras culpas. Recibid, pues, este Sacrificio de mis manos, y contentaos de mi voluntad. Perdonadme los pecados cometidos en vuestra presencia. Concededme esta misericordia por la Sangre preciosissima, que sobre la Cruz derramò por mi salvacion, porque este Hijo os lo suplicarà, como lo ha dicho. Vos sabeis, Señor, de quantos pecados tengo culpa en vuestra presencia; pero si los comparais con vuestra misericordia infinita, la vereis sobre ellos mas alta que todas las montañas del mundo, por aver vuestro preciosissimo Hijo por ellos tenido traspasadas con clavos las manos, y abierto su Costado con vna lança. Omnipotente Padre, la muerte dolorosa de este Hijo ha satisfecho para darnos la vida. Que la gloria os sea dada con todas las debidas gracias, por avernoslo embiado para rescatarnos. Que todas las adoraciones, y todos los honores sean para este Hijo muy amado, que por su muerte nos ha librado de nuestra esclavitud, para ponernos en libertad. Da mos tambien las gracias al Espiritu Santo, por aver querido perficionar nuestra salud con este Hijo. Sea, pues, para siempre bendezido, por avernos querido resucitar para subir à la gloria con èl. Amen.

Oracion del Sacerdote sobre el Padre nuestro.

Padre nuestro, que estais en los Cielos, recibid nuestras oraciones, y concedednos nuestras suplicas, por vuestro muy amado Hijo: vos nos aveis enseñado estar en vuestra presencia con pureza de coraçon; os rogamos, pues, se haga vuestra yo-

Juntad, pues sois nuestro Padre, dadnos la gracia. Amen. *Entonces el Pueblo dize el Padre nuestro.*

Oracion del Sacerdote con voz baxa.

Conservad, Señor, conservad las almas de vuestros servidores, libradlos de las tentaciones, y pensamientos malos, apartadlos del camino de los malos, porque vos podeis hazerlo todo por vuestra soberana omnipotencia, governadnos por vuestra sabiduria, conservadnos en vuestro temor, y amor, y nosotros bendecirèmos al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo vn solo Dios, que vive, y reyna por todos los siglos de los siglos. Amen.

Oracion del Sacerdote.

Salud à este Santo Altar, y honra à este Santo Sacrificio, que sobre èl se ofrece por la gloria del Soberano Señor.

El Pueblo dize al Sacerdote. El Espiritu Santo sea con vos.

Oracion del Diacono.

Hermanos mios, humillaos delante de Dios, por ser lleno de misericordia, sobre este Altar de perdon, en donde està su Cuerpo, y su Sangre, que nos vivifican, y recibid la bendicion del Omnipotente Padre, que vive, y reyna con su Hijo, y con su Santo Espiritu por todos los siglos de los siglos. Amen.

Oracion del Sacerdote con voz alta.

Señor Dios, derramad vuestras gracias, y bendiciones sobre todos los que estàn humillados en vuestra presencia: hazed que por los meritos de este Sacrificio tomen possession de su herencia; juntadlos con vuestros Santos despues de aver aqui baxo aprovechado en vuestras bondades, para que continuamente os alaben en la gloria, y vuestro Hijo Jesu Christo, con el Espiritu Santo por todos los siglos de los siglos. *Haze la señal de la Santa Cruz sobre si mismo, y el Pueblo responde.* Amen. *El Sacerdote dize al Pueblo.* El Señor sea con vosotros. *El Pueblo responde.* Y el Espiritu Santo sea tambien con vos.

Oracion del Sacerdote.

LAs gracias sean dadas à la Santissima Trinidad, y como ella era en el principio es aora, y serà siempre, y quedarà en vosotros, hermanos mijs, y vosotros en ella por todos los siglos de los siglos. Amen. *El Pueblo responde.* El Espiritu Santo sea siempre con vos.

Oracion del Diacono.

Que todos los Fieles estèn con temor de Dios, pidiendole sin cessar misericordia.

La segunda vez el Sacerdote alza la Santa Hostia sobre la Patena; y dize con voz alta.

Santo, Santo, Santo es el Señor de los Exercitos, el Cielo, y Tierra estàn llenos de su Magestad gloriosa, y es alabado sobre todos los Cielos, y nosotros avemos levantado nuestros corazones, y ojos à èl, como los criados à su Señor, y como criadas a sus Señoras. No apartarèmos nuestros ojos, Señor, hasta que nos ayais hecho misericordia; tened, pues, piedad de nosotros. Señor Dios, estended sobre mi, por vuestra grande bondad, vuestra infinita misericordia; tened piedad de mi por vuestra misma misericordia; borrad mis pecados, porque mi alma no espera sino en vos, esconderème en la sombra de vuestras alas. Tened piedad de mi, Señor, por averme humillado el Hijo del hombre. Señor Dios, apartadme de la compañía de los malos, y no me dexeis en las manos de los enemigos, y de los que se levantan contra mi. Señor Dios, deseo estar lexos de los hijos de los hombres, que estàn llenos de malicia. Guiadme, Señor, para que no cayga jamás en las assechanças de los malos, para que yo sea de vuestro agrado quando vengais con gloria.

Haze la señal de la Santa Cruz con la Santa Hostia, que està sobre la Patena, diciendo.

Mirad aqui al Santo de los Santos mas resplandeciente que el Sol, y mas puro que la Luz, que se nos dà por ser el Santo de los Santos,

El Pueblo dize: En vn solo Padre Santo, en vn solo Hijo Santo, y en vn Divino Espiritu Santo, serà bendecido el nombre del Señor Dios todo poderoso, porque solo llena Cielo, y Tierra: para èl sea la gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Mientras que el Sacerdote dize sus Oraciones con voz baxa, el Diacono dize.

GLoria al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo, vn solo Dios, que todo lo santifica, y perdona.

Et Sacerdote alza el Caliz segunda vez, diziendo.

SI Señor, vos sois la misma verdad, yo lo creo, como lo cree la Santa Iglesia Catolica; vos sois vn solo Padre Santo, para vos sea la gloria vn solo Hijo Santo, para èl sea la gloria vn solo Divino Espiritu Santo; para èl sea la gloria, y à èl le sean dadas las gracias por todos los siglos de los siglos. Amen.

Oracion del Diacono.

POr la Resurreccion gloriosa de Jesu Christo tenemos la salvacion de nuestras Almas, de que llenos de Fè damos las gracias à este Hijo, por avernos rescatado por su Cruz; alabaremoslo por ser verdadero Salvador, lleno de amor, y de bondad, para con sus Hijos, diziendole, Santo, Santo. Señor, vos aveis hecho conócer el nombre de vuestra Madre, y de todos vuestros Santos, por toda la Tierra: Oguemonos por estàr con nosotros toda la fuerça de los Cielos en esta casa para servir al Hijo de Dios sacrificando delante nosotros: Acercaos, pues, Fieles, para comerlo en remission de vuestros pecados.

Oracion del Sacerdote con voz baxa antes de la Comunión.

GLoria sea para siempre al Padre Santo, que todo lo santifica. Gloria para siempre al Hijo Santo, que todo lo perdona, y gloria sea para siempre al Espiritu Santo, que alumbra los corazones, y abraza las voluntades. Vn solo Dios sin principio, y sin fin, Criador de todas las cosas, y el Hijo del Eterno ha baxado

do de los Cielos por su bndad , y por su misericordia , y nos ha embiado su Epiritu Santo, el qual ha venido sobre este Sacrificio; para conſervar ſu Iglesia, y ſus Hijos, por la fuerça , y poder de la Cruz de Jeſu Chriſto; y eſte miſmo Hijo enseñará à ſu Padre todas las penas que ha padecido por noſotros , para que con ſu miſericordioſiſſima, y omnipotente diestra eſtienda ſus gracias ſobre eſta Ciudad, ſobre ſus vezinos, y ſobre todos los Fieles Chriſtianos de eſtos Lugares, con el deſcanſo eterno à todos los Fieles paſſados, y diremos à eſte Padre de los vivos , que nos reciba à todos debaxo ſu proteccion, y para èl ſerà la gloria, para ſu Hijo Jeſu Chriſto, y para el Eſpiritu Santo , por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Otra Oracion con voz baxa antes de Comulgar.

Señor Jeſu Chriſto, vos lois bendito. Señor Jeſu Chriſto, vos ſois el Pan vivo, que ha baxado del Cielo, y dà la vida eterna à todos los que le reciben con Fè. O! Señor, no permitais que yo reciba vuestro Cuerpo , y vuestra Sangre para mi condenacion, fiado en vuestra Divina Gracia, eſperarè parecer en vuestra preſencia con mucha confiança en aquel grande dia: Olgarè me verò lleno de gloria, y rodeandole los Santos Angeles. O! Señor, no me moſtreis entonces vn ſemblante ſevero, porque noſotros, Señor, no ſabemos què tal ſerà vuestra miſericordia en aquel tiempo de triſteza, ni tampoco à què vendrán vuestros Hijos.

Oracion del Sacerdote, teniendo la Hoſtia con las manos, y hiriendo tres vezes el pecho antes de Comulgar.

Señor Dios, vnios con noſotros, y ſantificad nueſtros cuerpos con vuestro Santiſſimo Cuerpo, y purificad nueſtras almas con los meritos de vuestra precioſiſſima Sangre , y perdonadnos nueſtros pecados.

Oracion del Sacerdote antes de ſumir el precioſiſſimo Sanguis.

O! Jeſvs, palabra de Dios, todas mis culpas ſeràn borradas por vuestra precioſiſſima Sangre , por aver vos venido al mundo para ſalvar los hombres.

Oracion del Diacono, la qual canta mientras que el Sacerdote Comulga.

Hermanos mios, recibiendo vosotros el Cuerpo del Hijo de Dios, y bebiendo su Sangre la Iglesia se huelga, tomad, pues, esta Santa Communion con vna Fè viva, y alabad al Señor.

Este Caliz de bendicion, en el qual, antes de la Consagracion hemos mezclado el agua con el vino, tomò su mysterio sobre la Cruz, por razon del Agua, y Sangre que salieron del Costado adorable de Jesu Christo, Salvador nuestro, y vosotros bebereis en èl el perdon de vuestros pecados.

Alleluya, Alleluya, para èl sea la gloria por beber sus Corde-
ros en èl para purificar sus cuerpos.

Alleluya, Alleluya, para èl sea la gloria por vivir la Iglesia, y sus Hijos en èl, y en ellos, y ellos le den la gloria.

Alleluya, Alleluya, para èl sea la gloria, no solo avemos comido su Cuerpo, y bebido su Sangre por el perdon de nuestros pecados, y el Señor ha dicho: Yo soy, yo soy el Pan vivo, el que me come con Fè vivirá eternamente.

Alleluya, Alleluya, para èl sea la gloria, nosotros avemos recibido con este Caliz vna nueva vida, que conservaremos.

Alleluya, Alleluya, para èl sea la gloria, el Cielo, y Tierra es-
tàn llenos de èl, y estàn debaxo de èl.

Alleluya, Alleluya, para èl sea la gloria, èl es el que ha dicho, venid à mi todos los que estais cansados, y yo os descansarè.

Alleluya, Alleluya, para èl sea la gloria, èl es el que se ha ofre-
cido en Sacrificio por nuestra salud.

*Oracion del Sacerdote despues de aver acabado la Comunión del Cuerpo
de nuestro Señor Jesu Christo.*

Que estas Divinas llamas, Señor, de las quales està lleno
vuestro adorable Cuerpo, y esta Sangre preciosissima, que
por la Redempcion del Genero Humano aveis derrama-
do, aliviad aora los Fieles en sus trabajos, y tribulaciones. Vos,
Señor, sois quien ha mitigado las penas de los Martyres, y po-
deis

deis tambien por vuestra Omnipotencia Divina dar defcanfo eterno à los Fieles passados, y atraerlos para vos, como vos aveis venido à mi.

O Dios, que aveis ofrecido poner à vuestra diestra todos los vuestros! concedednos por vuestra infinita misericordia lo necesario, para que seamos del nombre de los que viven por todos los siglos de los siglos. Amen.

Recogiendo los Fragmentos dize.

SEñor, la Fè de la Iglesia ha visto vuestra gloria entre mis manos, y mi boca ha de cantar vuestras alabanças, dandoos las gracias: Suplicoos, Señor, por vuestros pies, y manos sagradas, atravesadas con clavos, y por vuestro adorable costado, abierto con vna lança, querais perdonarme mis pecados.

Haze la señal de la Cruz sobre el Caliz con la Patena, diziendo con voz baxa.

EMbriagarèmonos con la gordura de vuestra casa, y vos nos dareis de beber de vuestro dulce torrente, porque el origen de nuestra vida està en vos.

En la ultima Ablucion.

SEñor, purificad mi alma con vuestra gracia, limpiadla de todas las manchas de los pecados que he cometido en vuestra presencia, y así como vos sois Rey, y Christo, esperança nuestra, fuente, y origen de misericordia, sabemos que aveis dado por vuestra muerte la vida à los hombres, y yo he ofrecido por la gloria de vuestro nombre vn Santo, y Augusto Sacrificio, por cuyo medio tendrèmos la pureza de corazon, segun vuestros prometimientos, y serèmos puestos en el predicamento de vuestros servidores dichosos, y bienaventurados, para reynar con ellos por todos los siglos de los siglos. Amen.

Oracion del Sacerdote despues de aver Comulgado.

O Señor, con mucho gozo, y humildad confesaremos vuestro Santo Nombre, porque merece en todo tiempo, y lugar ser alabado, por la multitud de gracias que de vuestra Divina Magestad avemos recibido, viniendo con la naturaleza humana para quedar por toda la eternidad con los hijos de los hombres que avian muerto, y han sido vivificados por vuestra sola bondad, por razon de la qual eternamente os alabaràn con todos los Bienaventurados, que se huelgan del Sacrificio, que he ofrecido por vuestro amor, y acabo por vuestras dulces, y preciosísimas palabras, y con voz de reconocimiento, todos los Fieles os bendeciràn aqui, y quando estèn para siempre con el Señor de los Señores, que nosotros creemos Padre, Hijo, y Espiritu Santo por todos los siglos de los siglos. *El Pueblo responde. Amen.*

Otra Oracion del Sacerdote cubriendo el Caliz.

Jesu Christo nuestro Salvador, nuestro Rey, nuestro Vivificador, y verdadera remision de nuestras culpas, nos ha vnido con èl por su amor, y para darnos à comer su Cuerpo, y beber su Sangre preciosísima, harànos merced de cumplir sus prometi-mientos en nuestros pensamientos, en nuestras palabras, y en nuestras obras, y con esso conoceremos avernos recibido por el perdon de nuestros pecados, y por prenda de la certeza de vna nueva vida, por vuestra gloriosa Resurreccion, que poseeremos con todos los que han conservado sus palabras, y guardado sus Santos Mandamientos en los siglos de los siglos.

El Pueblo dize el Padre nuestro con alta voz, y el Diacono ora despues, diziendo.

Rogamos à Dios nuestro Señor nos conceda su gracia para poder acabar este Santo Sacrificio.

El Sacerdote dize con voz alta para acabar la Missa.

Sñor Dios lleno de bondad, como agradecerèmos las gracias que nos hazeis, queriendo la salud para nuestras almas por

vuefiro divino , y adorable Sacramento. Quien podrá jamás daros la gloria que mereceis? Bien fabeis , Señor , que no tenemos para daros fino humildes fumiffiones; pero vos podeis darlo todo fin bolveros pobre, por fer vos el Señor de Cielo, y Tierra. Santi- ficadnos, pues, Señor, por fer vos el Santo de los Santos , porque de otra manera no podrèmos entrar en vuefros Tabernaculos para reynar con el Padre, y Hijo, y Espiritu Santo por todos los figlos de los figlos. *Haze una feñal de Cruz, y el Pueblo responde. Amen.*

Oracion del Diacono, y del Pueblo.

Recibid, Señor, los ofrecimientos de los contritos, y humi- llados en vuestra prefencia, y hazed misericordia à las al- mas de los Fieles paffados. *El Sacerdote befa el Altar, y fe buelve àzia el Pueblo, diziendo: El Señor fea con vosotros. El Pueblo, y Diacono ref- ponden. Y el Espiritu Santo fea tambien con vos.*

Oracion vltima del Sacerdote.

EN vuestra prefencia, Señor nuestro Dios, nos humillarèmos, implorando fiempre vuestra misericordia, y los auxilios de vuestra gracia para la falvacion de todo el mundo, confervacion de los vivos, defcanfo de los difuntos. Tambien os rogarèmos por todas los que tienen hambre, y fed de Justicia, por los enfermos, y afligidos, y os pedimos la bendicion para vuefiro Pueblo por la multitud de vueftras gracias, por vuestra misericordia infinita. Confervadnos, Señor, por la fuerça de vuestra Cruz el derecho que nos aveis confeguido, y de ello darèmos la gloria al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo por todos los figlos de los figlos. *Haze una feñal de Cruz sobre sè, y el Pueblo responde. Amen. Aviendo befado el Altar el Sacerdote fe buelve, y dize con voz alta. El Señor fea con vo- fotros. El Pueblo, y Diacono responden. Y el Espiritu Santo con vos.*

Oracion del Diacono.

ESte Sacrificio fe ha ofrecido por las almas que nos avian sido encomendadas, daràlas el defcanfo eterno, y à los otros Fieles, por los quales fe ha tambien ofrecido; y este mismo Sacri- ficio

ficio que los vivos han ofrecido por los difuntos, les conseguirá verdadera remisión de sus pecados, y estarán para siempre con Abraham, y Isaac, y Jacob. Señor, acordaos de los que os han hecho ofrecer este Sacrificio, como os aveis acordado de estos Santos. *El Diacono dize.* Bendigamos al Señor.

Esta es la bendición de la Misa:

El Sacerdote se buelve diziendo à los Eclesiasticos: Pido vuestra licencia, *Y el Coro con los Sacerdotes responden:* Con licencia de Jesu Christo.

El Sacerdote buuelto àzia el Pueblo, dize estas oraciones.

Señor Dios, bendecidnos: Señor, conservadnos: Señor, ponednos debaxo la sombra de vuestras alas: Asistidnos, y enseñadnos à todos las sendas de nuestra salud, y el camino de la eternidad: Repartid sobre nosotros vuestra misericordia: Conservad tambien nuestros hermanos ausentes, dadles la pureza de coraçon, como à los que estàn presentes, y à todos los que estàn muy lexos por razon de largos viages. Tened tambien cuydado de los que conmigo han sido participantes de este Sacrificio por sus oraciones, y ofrecimientos.

Señor Dios, que aveis recibido el Sacrificio de nuestros Padres Abraham, Isaac, y Jacob, recibid tambien los suyos con sus votos, caridades, y diezmos, y dad descanso à los difuntos; en vos han puesto sus esperanças, vos sois el verdadero principio de bendición, que de vuestra Divina bondad esperan, como tambien la conservacion de sus vidas por las oraciones de la Virgen Santissima Madre de Dios, la qual serà eternamente Virgen, aunque aya parido à Jesu Christo. Esperamos tambien por las oraciones de todos los Santos, que estàn en los siglos de los siglos.

Que la bendición de nuestro Señor Jesu Christo baxe sobre mi, y sobre vosotros, por el perdon de nuestros pecados, y por la remisión de nuestras culpas, y el descanso de las almas de los Fieles passados, y escriba vuestro Nombre de vida en el descanso de la gloria.

Que nuestro gran Dios nos conserve, y nos sea favorable en el
dia

dia del juicio,y que toda la gloria sea dada al Padre,y al Hijo , y al Espiritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Haze la señal de la Santa Cruz sobre el Pueblo, nombrando las tres Divinas Personas.

Despues haze primera accion de gracias en el Altar con voz baxa.

LAUS DEO.

